

UNO

1.1 Necesitamos una nueva visión del mundo y de la vida

¹“¿Por qué vivimos? ¿Tiene significado la vida? ¿Es la muerte el final? ¿Hay algún poder superior en el universo? Si lo hay, ¿por qué entonces la vida parece tan cruel y carente de significado?”

²Todos los pensadores deben hacerse a sí mismos preguntas como éstas muchas veces en la vida. Algunas personas aceptan las respuestas cristianas tradicionales. Otros piensan que el cristianismo no se sostiene: “Los resultados de la investigación científica han rechazado la concepción cristiana del mundo en puntos importantes, la historia de la creación, por ejemplo”.

³Mucha gente ha aceptado la visión científica del mundo como la suya propia. Es un materialismo unilateral. Como visión de la vida no puede darnos esperanza o entusiasmo ante el futuro. Enseña que el hombre es solamente un animal inteligente que intenta afirmarse a sí mismo en la existencia; que la conciencia del hombre es un mero producto de su cerebro y se apaga cuando el organismo muere; que nuestros sueños, ideales y valores son solamente subjetivos y no tienen relación con ningún significado objetivo y superior de la vida; que el universo está regido por leyes de la naturaleza que actúan ciegamente, indiferente a los destinos de infinidad de gente.

⁴Todos tenemos necesidad de ver un significado en la existencia. El hombre no vive solamente para satisfacer sus necesidades físicas. También se “alimenta” de significados y puede morir de hambre espiritual tanto como física. Para vivir y luchar por un mundo mejor, debe alimentarse de alguna otra fuente que una visión de la vida materialista.

⁵Necesitamos una nueva visión de la vida y del mundo. Eso es más importante que cualquier nueva invención tecnológica. Una nueva visión del mundo y de la vida debería ser capaz de proporcionarnos valores positivos, edificantes y una explicación racional y sostenible del mundo al mismo tiempo. No podemos obtener esas cosas a través de la religión o de la ciencia. A la larga, la gente no estará contenta con ninguna creencia no inteligente o con un materialismo unilateral.

1.2 Los fenómenos suprafísicos amplían nuestra visión del mundo

¹La ciencia nos ha proporcionado un conocimiento inmenso de la realidad física, visible. Sin embargo, más de un científico eminente ha reconocido que la imagen científica del mundo está muy restringida. Es racional asumir que la mayor parte de la realidad continúa inexplorada. Lógicamente, pues, no hay nada que contradiga la idea de una realidad más allá de lo físico. De hecho hay muchos tipos de fenómenos que se manifiestan físicamente, pero que tienen un origen en energías de clases diferentes a las físicas conocidas.

²Revisemos estos fenómenos.

³La *telepatía* muestra que diferentes individuos (también animales y plantas) tienen una comunicación directa entre ellos. La información es transferida entre individuos sin la necesidad de intervención de los sentidos del organismo.

⁴La *clarividencia* es la capacidad de captar cosas que – siempre o sólo temporalmente – están fuera de alcance de los sentidos, por ejemplo a gran distancia. Utilizando la clarividencia se “ven” también otras formas, no solamente aquellas visibles normalmente, la atmósfera física rodeando a todos los seres vivientes, por ejemplo.

⁵La *visión remota* es la capacidad de percibir cosas y acontecimientos que – permanente o temporalmente – están más allá del alcance de los sentidos físicos, a grandes distancias en tiempo y espacio, por ejemplo.

⁶La *proyección* (o experiencia fuera del cuerpo) es el término para un fenómeno en el que las personas (por lo general en estados cercanos a la muerte) han sentido que dejaban sus

organismos inconscientes, se encontraban fuera de ellos mientras estaban conscientes y eran capaces de observar sus alrededores. Al despertar eran capaces de describir correctamente lo que había pasado a su alrededor durante el tiempo en que sus sentidos corporales no estaban funcionando.

⁷La *psicometría* es la capacidad de leer el pasado de un objeto directamente en la conciencia, como si hubiera un contacto entre él y alguna especie de “memoria de la naturaleza”.

⁸La *precognición* (presagios, sueños proféticos) demuestra que alguna parte de nuestra conciencia tiene una percepción más amplia del presente y por tanto se extiende más allá hacia el futuro que nuestra conciencia normal en vigilia.

⁹La *psicoquinesis* es la capacidad de mover o afectar cosas de diversas maneras sólo por medio del pensamiento. Un tipo especial de ello es la levitación, la capacidad de mantener el propio cuerpo suspendido en el aire. Otros fenómenos emparentados son la materialización y la desmaterialización, la capacidad de formar cosas en apariencia a partir de nada y de disolverlas, respectivamente.

¹⁰Aunque algunas de estas facultades son poco habituales, este hecho no es un argumento en contra su existencia. Solamente demuestran que existen como meros potenciales en lo que respecta a la mayoría de la gente. Tampoco es sostenible que se argumente que “están en conflicto con las leyes de la naturaleza”. Están en conflicto solamente con nuestra concepción actual demasiado estrecha de las leyes de la naturaleza. La levitación, por ejemplo, ha sido bien atestiguada en la historia igual que en los tiempos modernos. Uno de los casos más reconocidos es el del fraile italiano Giuseppe da Copertino, quien literalmente voló en su iglesia ante una congregación incluyendo el Duque de Brunswick.

¹¹La telepatía parece ser extremadamente común, especialmente entre parientes cercanos, tal entre madre e hijo. La telepatía no ha sido muy estudiada, probablemente en gran parte porque encontrarse tan extendida. Simplemente no somos conscientes de cuando pensamos nosotros mismos o de cuando otros piensan a través nuestro. Deberíamos preguntarnos si el entendimiento no tiene un importante elemento de telepatía, conciencia común y compartida, y si una falta de entendimiento no es en parte debida a la ausencia de telepatía. Todos ciertamente tenemos experiencias de fenómenos tales como percibir la amabilidad o falta de la misma de la gente como “irradiación”, sin producirse intercambio de palabras o miradas. También el comportamiento de rebaño y los instintos especiales en animales pueden explicarse por telepatía.

¹²El hecho de que los fenómenos de proyección resultan muy comunes, se evidencia en el hecho de que muchas personas ahora se atreven a hablar abiertamente de sus experiencias sobre ello. Hasta hace muy poco no mucha gente ha tenido la fuerza interna de desafiar las burlas de la opinión pública y de la ciencia.

¹³A este respecto es la ocasión de decir algunas palabras sobre ese dogmatismo que desgraciadamente aún compromete a la ciencia en gran medida. Creer que se sabe sin haber examinado el caso cuidadosamente, es dogmatismo. Negarse a examinar algo diciendo que se encuentra “en conflicto con las leyes de la naturaleza”, es dogmatismo. Rechazar hechos reales, diciendo que no se ajustan a las hipótesis prevalecientes, es dogmatismo del peor tipo, la creencia en la propia omnisciencia y en la imposibilidad de que nuevos descubrimientos echan abajo las presentes hipótesis, que siempre son temporales. De hecho, toda la historia de la ciencia es la historia de cómo hipótesis peores, más restrictivas fueron constantemente forzadas a claudicar ante otras mejores, más inclusivas.

¹⁴Resumiendo, podemos decir que los fenómenos suprafísicos descritos aquí demuestran claramente que la conciencia puede actuar con un grado muy superior de independencia del cuerpo físico de lo que el materialismo asume: (1) La conciencia puede captar la realidad directamente, sin necesidad de usar los sentidos físicos (visión remota, clarividencia, visión

remota, proyección). (2) La conciencia tiene un alcance considerablemente más amplio en tiempo y espacio de lo que lo tienen los sentidos físicos (clarividencia, psicometría, precognición). (3) La conciencia no está individualmente aislada o separada, sino que puede ser compartida entre individuos (telepatía). (4) La conciencia puede existir independientemente del cuerpo físico (proyección). (5) La conciencia puede afectar directamente a la materia (psicoquinesis).

¹⁵Si la conciencia puede existir independientemente del cuerpo físico, entonces debería ser capaz de sobrevivir a la muerte corporal. “No hay muerte” es lo que los espiritistas afirman, y desde un punto de vista imparcial hay más cosas que decir a favor de esta idea que en contra. Los fenómenos espiritistas son convincentes. La hipótesis espiritista es una explicación plausible de los mismos. Sin embargo, muchas personas experimentan aversión ante la vida en el “mundo espiritual” como los espiritistas la describen. Es trivial, insípida, demasiado humana y no satisface nuestro anhelo de lo verdaderamente espiritual. Pero este mismo hecho le da al espiritismo la impresión de verdad. ¿Por qué el hombre debería volverse más noble y más sabio solamente por haber dejado su cuerpo mortal?

¹⁶El espiritismo nos muestra una nueva vida “más allá del velo”. Pero esta vida no tiene mucho más sentido que la vida física tal como el materialismo la ve. Una perspectiva muy diferente, más grande y más positiva se obtiene de la idea de que la vida es una escuela para ganar experiencias, para desarrollar la conciencia. Por ello una sola existencia terrenal no es suficiente. La idea del renacimiento, la reencarnación, se ha extendido más y más en Occidente en los últimos años.

¹⁷Un investigador serio, el profesor Ian Stevenson en los Estados Unidos, ha investigado a personas que dicen que recuerdan vidas pasadas. Ha documentado veinte casos sugestivos de reencarnación.

¹⁸Todo lo que hemos dicho hasta ahora es más que suficiente para refutar la visión del mundo materialista unilateral. Puede servir también para introducir una visión del mundo y de la vida más sostenible. Esa visión abarcará una porción más grande de realidad que hasta ahora. Es una visión que permite a la conciencia jugar un papel mayor, más independiente, en el drama del universo.

¹⁹Hay quienes piensan que la ciencia desarrollará esta nueva imagen del mundo desde dentro de sí misma. Sin embargo, esta nueva visión del mundo ya está plenamente desarrollada y ha existido desde hace unos 2.700 años.

1.3 La Escuela Pitagórica

¹Esta visión del mundo se llama hilozoísmo. El hilozoísmo fue elaborado por Pitágoras, el famoso matemático. Haciendo esto, quería sentar las bases para la ciencia del futuro. Lo adelantado que se encontraba a su tiempo se hace evidente en el hecho de que es sólo ahora cuando su sistema tiene posibilidad de ser comprendido universalmente. Esto es así gracias al hecho de que la investigación científica ha llegado tan lejos que está empezando a converger con algunos principios hilozoístas básicos. Mientras que la ciencia trata solamente con la realidad física, el hilozoísmo describe principalmente la realidad suprafísica, ya que las causas de los eventos físicos hay que encontrarlas en lo suprafísico. En el futuro, será posible una conexión directa entre la ciencia y el hilozoísmo.

²Así, Pitágoras se encontraba miles de años avanzado a su tiempo. Esto se explica por el hecho de que pertenecía a una hermandad cuyos miembros habían desarrollado sistemáticamente su conciencia mucho más allá de los límites del hombre normal. Despertaron a la plena actividad “órganos de conocimiento” que continúan estando dormidos dentro de la mayoría de nosotros. Esto les dio un conocimiento soberano del universo y del hombre, más allá de las posibilidades de la ciencia moderna que está limitada a la información obtenida a través de los sentidos físicos y de sus extensiones instrumentales. Este conocimiento soberano se llama

esoterismo. Los miembros de la hermandad solían formar escuelas de conocimiento en diferentes naciones cuando éstas habían alcanzado cierto grado de civilización. Como mínimo una minoría considerable de gente deberían haber sido capaces de liberar su pensamiento de la religión tradicional y haber comenzado a reflexionar, de una forma racional, sobre el sentido de la vida y la naturaleza de la realidad.

³Sobre el año 700 a. C., Pitágoras fundó una escuela de conocimiento en Sicilia, que entonces era una colonia griega. Cuando Pitágoras apareció, escuelas esotéricas habían existido durante miles de años. La novedad de su escuela esotérica fue el modo sistemático y lúcido de presentar el conocimiento de edad inmemorial. Comprendió el sentido griego por el conocimiento concreto, el método científico y la exactitud.

⁴Esta es la razón por la que el hilozoísmo es el sistema de conocimiento esotérico más adecuado a los occidentales con su educación científica y filosófica, su gusto por los hechos claros y su disgusto por los símbolos ambiguos.

⁵Durante casi de tres milenios, el hilozoísmo ha sido una tradición viviente, un camino de conocimiento del mundo y de nosotros mismos. Miles de hombres y mujeres han hecho este camino. Hasta muy recientemente, el conocimiento se mantuvo en secreto para todos quienes se encontrasen fuera de la escuela. Vivimos ciertamente en un mundo donde todo lo que es verdaderamente valioso se encuentra amenazado, por supuesto también el conocimiento.

⁶Sólo en nuestros tiempos se ha permitido la publicación de una presentación elemental del hilozoísmo. Esto sucedió en 1950, cuando se publicó por primera vez en sueco el libro *De vises sten* (“La piedra filosofal”) por Henry T. Laurency. Fue seguido en 1961 por *Kunskapen om verkligheten* (“El conocimiento de la realidad”) por Laurency. Desde 1985, estos libros están disponibles en inglés. Son básicos para cualquier estudio hilozoico actual. El mayor cuerpo del conocimiento hilozoico continúa sin haber sido publicado y permanecerá así durante largo tiempo todavía. El conocimiento de las – de otra manera desconocidas – fuerzas en la naturaleza y en el hombre, se continuarán dando solamente a unos pocos, a aquellos que han vencido a todas las tentaciones de abuso del poder que todo verdadero conocimiento confiere.

1.4 El sistema mental hilozoísta

¹El hilozoísmo es un sistema mental. Con esto queremos decir un sistema que el hombre puede comprender y usar mediante su conciencia mental, su intelecto y su sentido común. En problemas que pertenecen a la visión del mundo, la emoción no es una fuente de iluminación ni una guía segura. Solamente la razón puede decidir, en el mejor de los casos, si los presuntos hechos son hechos verdaderos, juzgar su posibilidad, credibilidad o probabilidad.

²Pero hechos como estos no son suficientes. Los hechos aislados, desconectados, confunden más que aclaran. Los hechos deben ser unidos en contextos y los contextos combinados en unidades aún mayores: en sistemas. Cada hombre pensante hace de sí mismo un sistema. Cada cosa nueva que aprende la conecta con su previo saber, incorporando lo nuevo con el sistema que ya tenía y continúa construyendo, consciente o inconscientemente. Todo pensamiento racional se lleva a cabo en sistemas. Y esto es así porque la comprensión siempre va de lo universal a lo particular, de la totalidad a los detalles.

³El sistema hilozoísta hace posible unir ese esfuerzo en pos del conocimiento que en el Occidente durante siglos ha estado dividido en movimientos mutuamente combatientes: teología, filosofía y ciencia. Tal división y conflicto siempre es prueba de ignorancia. La realidad es una y única. Por lo tanto, puede haber sólo un verdadero conocimiento de la realidad, sólo una visión del mundo sostenible. Las visiones de la vida, por otro lado, deberían ser de hecho tan numerosas como las personas pensantes, ya que todo el mundo debería formular su propia visión de lo que quiere de la vida y qué es lo que está preparado para dar a cambio.

⁴Cuanto más se desarrolla el género humano, más estaremos de acuerdo también en asuntos de la visión de la vida. Esto es así porque más y más personas verán que su visión de la vida debería estar basada en la visión del mundo, sus hechos acerca de la realidad. Para saber cómo debería ser algo, se debería saber primero algo de cómo es en realidad. Nuestra visión de la vida es más importante que nuestra visión del mundo, ya que nos guía en nuestra vida práctica, proporciona nuestra concepción del bien (concepción de lo que está bien y de lo que está mal, lo que denominamos vagamente “moralidad”). Siendo la base del conocimiento de nuestra visión de la vida, la visión del mundo tiene un significado nunca imaginado. Y aquí es donde el hilozoísmo hará su contribución.

⁵La visión hilozoísta del mundo describe la existencia como una unidad con tres lados o aspectos: la materia, la conciencia y el movimiento. Todo es materia que tiene una conciencia (siempre en cierta medida) y está en movimiento. Las partes mínimas e indestructibles de la materia son las mónadas. El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia en cada mónada.

⁶En cada criatura hay una mónada que está suficientemente desarrollada para ser la conciencia individual central en esa criatura. Los diversos reinos de la naturaleza – minerales, plantas, animales, hombres, etc. – son diferentes etapas en la evolución de la conciencia individual.

⁷El reino humano no es la etapa final de este desarrollo, solamente de su parte biológica orgánica en el mundo físico visible. Más allá del mundo físico hay un gran número de mundos cada vez superiores. En ellos, el desarrollo individual continúa más allá de la etapa humana. Hay más reinos naturales por encima del hombre que por debajo de él.

⁸Todo en la existencia forma una unidad. En realidad no existe aislamiento, en particular para la conciencia y la energía (materia en movimiento). Todo desarrollo superior presupone que el individuo, con su autoidentidad preservada, entra en grupos cada vez mayores donde la cooperación y el servicio de la vida y del desarrollo son la actividad esencial.

⁹Todo esto está regido por leyes. Además de las leyes de la naturaleza, que conciernen a la vida de la materia, existen las leyes de la vida que conciernen a la conciencia y a su desarrollo. Es el deber del hombre aprender sobre las leyes de la vida y aplicarlas usando sus mejores capacidades. Las leyes de la vida más importantes para el hombre y que él puede aplicar por sí mismo, son: la ley de libertad, la ley de unidad, la ley de autorrealización y la ley de activación.

¹⁰La *ley de libertad* dice que todo hombre tiene el derecho de hacer lo que quiera dentro de los límites del igual derecho de todos.

¹¹La *ley de unidad* dice que toda la vida constituye una unidad y que el desarrollo superior es posible sólo cuando el hombre supera su egoísmo y aprende la cooperación y el servicio.

¹²La *ley de autorrealización* dice que todo hombre debe desarrollarse a su manera según las condiciones puestas por su carácter individual.

¹³La *ley de autoactivación* dice que todo desarrollo es el resultado del propio trabajo, todo conocimiento el resultado del propio esfuerzo mental.

¹⁴Tres leyes de la vida que rigen al hombre tanto si quiere como si no son: la ley de desarrollo, la ley de destino y la ley de siembra y cosecha.

¹⁵Como seres racionales debemos escoger entre dos caminos, dos clases de autorrealización: la voluntad de poder o la voluntad de unidad. La voluntad de poder conduce a un sufrimiento agravado para todos, especialmente para quienes han abusado del poder. La voluntad de unidad tiene el efecto de que nadie pide más de lo que le corresponde y que todo el mundo considera el servicio al bien común como su tarea más elevada en la vida. Este demostrará ser el único camino que lleva a la felicidad y la alegría para todos, el bienestar de todos y el malestar de nadie.

¹⁶En lo que sigue, se presentan los fundamentos de la visión del mundo hilozoísta. Cuando ha sido posible, estos hechos básicos han sido ilustrados por hallazgos e ideas científicas recientes, para facilitar la comprensión del lector. El hilozoísmo está aquí para hacer una revolución mental. Que el lector no se sienta abrumado sino que encuentre pronto su orientación en medio de las nuevas (y sin embargo tan extrañamente familiares) ideas!

1.5 Los tres aspectos de la realidad

¹La palabra griega hilozoísmo podría ser traducida como “materialismo espiritual”. Esto implica que hay una realidad espiritual y una realidad material. Ninguna visión del mundo que excluya alguno de estos aspectos de la realidad, es sostenible a la larga. Estamos habituados a doctrinas que hacen una aguda distinción entre un mundo espiritual o mundo superior y un mundo material o inferior. Sin embargo, el hilozoísmo tiene otra perspectiva que la filosofía exotérica, la teología o el ocultismo.

²Pitágoras abolió la oposición imaginada entre espíritu y materia, explicando que era el resultado de la ignorancia de ambos. Enseñó que todo es materia y que la materia universal posee un espíritu o conciencia. Así, materia y conciencia son dos aspectos de una e idéntica realidad.

³Un tercer aspecto de la realidad es el movimiento. Todo está en movimiento y todo lo que se mueve es materia.

⁴Todo el cosmos y todo en el cosmos tiene estos tres aspectos. No hay materia desprovista de conciencia (aunque permanezca en estado potencial). No existe conciencia sin una base material. Y el movimiento se manifiesta en la materia como energía y en la conciencia como voluntad.

⁵Los tres aspectos de la vida son equivalentes. Ninguno puede ser identificado con o explicado a partir de los otros dos. Tampoco puede ninguno ser explicado a partir de cualquier otra cosa. No pueden definirse, sólo puede observarse que son evidentes. Por lo tanto, son absolutos y en su totalidad finalmente lo explican todo.

⁶El materialismo filosófico y científico ha tenido en cuenta sólo la realidad exterior, el aspecto objetivo material. Pero la realidad interna, el aspecto conciencia subjetivo de emociones y pensamientos, es igual de absoluto y peculiar y no puede ser equiparado con fenómenos objetivos tales como procesos químicos y eléctricos en las neuronas. La unilateralidad del materialismo lo hace insostenible.

⁷Por otro lado, el llamado idealismo filosófico no consideraba el aspecto materia y afirmaba que la realidad objetiva fue solamente una experiencia subjetiva. La consecuencia de esta visión es absurda: todo lo material es solamente una ilusión.

⁸En la física contemporánea se dice que “todo es energía”. Según el hilozoísmo, la energía es lo mismo que materia en movimiento. La ciencia todavía tiene que descubrir la conciencia en esa materia dinámica, descubrir la existencia universal de la conciencia.

⁹De los ejemplos anteriores de visiones unilaterales quizás queda claro que los tres aspectos deben ser tenidos en cuenta para hacer nuestra visión del mundo completa de forma que no nos equivoquemos.

1.6 Todo está vivo

¹Cuando el hilozoísmo dice que toda materia tiene conciencia, esto desde luego no implica que la conciencia se manifieste de la misma manera en toda clase de materia. Igual que hay diversas formas de vida materiales, también hay diversas clases de conciencia en ellas. Un hombre puede pensar, imaginar y hacer planes, lo que los animales no pueden. Su conciencia es mucho más extensa e intensa que la de los animales superiores, por no hablar de los inferiores.

²Aunque los animales no pueden pensar como nosotros podemos, despliegan un comportamiento inteligente. Actúan con finalidad, flexibilidad, muestran que tienen una voluntad propia, recuerdan y aprenden. Ese materialismo unilateral que mantiene el cerebro o al menos el sistema nervioso como una condición necesaria para la conciencia debe rendirse antes de descubrimientos recientes.

³La bacteria E. Coli, un organismo muy primitivo, está formado por una sola célula. No tiene cerebro, y ni siquiera una cabeza o un corazón. Tiene una sola molécula de ADN como cromosoma y una vida media de unos veinte minutos como máximo. Sin embargo, puede aprender a reconocer diferentes sustancias químicas, recordarlas y dar señales de un comportamiento con finalidad al nadar hacia sustancias “agradables” y retirarse de las “desagradables”. Según el bioquímico Dr. Koshland, que hizo estas observaciones, estas bacterias muestran un comportamiento individual a pesar de que sus genes y su entorno son idénticos. Desarrollan una personalidad que permanece hasta el final de sus vidas.

⁴Las bacterias son organismos. Con todo está claro que el límite entre la materia orgánica y la inorgánica no pone una barrera para la vida en sí misma. También las formas de vida minerales dan pruebas de la adaptación inteligente a su entorno. Por lo tanto, de alguna manera deben percibirlo. Es bien conocido, por ejemplo, que muchas sustancias recién sintetizadas deben aprender a cristalizarse. Habiendo tenido la experiencia una vez, después lo encuentran mucho más fácil. No hay dos cristales con la misma composición química que sean completamente idénticos, pero tienen sus peculiaridades y sus patrones de reacción individuales – esto es, hábitos. Estos deben ser debidos a experiencias y memorias únicas.

⁵La ciencia ha empezado a descubrir el aspecto conciencia de la existencia, hasta ahora muy desatendido. Tompkins y Bird han dado muchos ejemplos de la “inteligencia verde” en su libro *La vida secreta de las plantas*. El Dr. Rupert Sheldrake ha ido aún más allá en su libro *Una nueva ciencia de la vida*. En él, sugiere que todas las formas de la naturaleza, orgánicas e inorgánicas (las que llamamos sin vida), son precedidas por y construidas de campos morfogenéticos invisibles que actúan inteligentemente y de una forma que apunten a la totalidad. Esta idea está en armonía con el hilozoísmo.

⁶Hay alguna especie de conciencia en todo. De hecho, todas las formas de la naturaleza son formas de vida, ya que no hay nada sin vida. Pero, ¿cómo explicamos las diferencias en la extensión y la intensidad de la conciencia?. El hilozoísmo dice que son debidas a las diferencias en los grados de conciencia desarrollada en diversas formas de vida. A lo largo de la evolución biológica y química, que concierne a las formas materiales, hay también una evolución psicológica, que concierne a la conciencia en las formas.

1.7 La evolución de la conciencia

¹¿Qué significa “evolución de la conciencia”? La adquisición de cualidades internas nuevas y más favorables y la pérdida de las antiguas y menos favorables, el ganar nuevas capacidades y cualidades que aumenten la posibilidad del individuo de escoger y atraer así mayor libertad.

²En lo que concierne al hombre, la evolución implica que las cualidades peores son reemplazadas por unas mejores en la dirección del ideal. Esto debería implicar: una simpatía más profunda, una empatía más fuerte, una mejor comprensión, un intelecto más agudo y una voluntad más firme. Debería también llevar a una superior habilidad en más campos de acción. La evolución también implica que los diversos elementos conflictivos de la personalidad están equilibrados en una armonía superior, de forma que el “yo inferior” sea puesto bajo el control del “yo superior”.

³Nosotros, los que ahora somos seres humanos, tenemos nuestras cualidades y capacidades gracias a habernos desarrollado hasta esta etapa desde la total inconsciencia e impotencia. Quizás pensamos en el desarrollo desde la etapa prenatal hasta el hombre maduro o la mujer madura. Según el hilozoísmo, sin embargo, ese desarrollo es solamente una repetición. Quali-

dades y capacidades completamente nuevas no pueden ser adquiridas tan rápidamente. Somos humanos y podemos alcanzar la madurez humana porque ya hemos sido humanos muchas veces antes. La reencarnación es un principio que se produce a través de toda vida.

⁴Cuando nacemos en una nueva vida, tenemos cualidades humanas latentes adquiridas en miles de vidas previas. Cuanto más rápido alcanzamos la madurez humana y cuanto más profunda es esta madurez, más vidas hemos vivido antes y más rico fue su contenido. No tenemos acceso directo a recuerdos de estas vidas anteriores en nuestra conciencia de vigilia (pero, ¿cuánto recordamos de los primeros años de la vida que estamos viviendo ahora?). Sin embargo, la experiencia general que hemos tenido en encarnaciones previas puede ser rápidamente despertada del sueño de latencia cuando nos enfrentamos a situaciones similares de nuevo. Esto explica no solamente la diferente profundidad en el entendimiento de la vida de diferentes personas, sino también sus predisposiciones, talentos y genio innatos. “Todo conocimiento no es sino recuerdo”, dijo Platón, que era un pitagórico.

⁵Las diferencias en grados de conciencia entre los hombres son entonces debidas al hecho de que algunas personas son “almas” más viejas y otras más jóvenes. Y si los hombres, animales, plantas y materia inorgánica son incluidas en un gran contexto de la vida, a saber, la evolución, los diversos reinos de la naturaleza pueden ser explicados como las etapas sucesivas principales de esa evolución.

⁶El hilozoísmo hace eso. Nosotros, los que ahora somos hombres, fuimos capaces de volvernos humanos por primera vez – hace miles de encarnaciones – porque llegamos tan lejos como era posible en el reino natural precedente. El reino animal no tenía nada más que enseñarnos. De manera correspondiente, existimos como plantas durante épocas aún anteriores y aún antes de esas, fuimos minerales.

⁷La evolución biológica de las formas de vida concierne al refinamiento de las envolturas materiales en beneficio de la vida que las habita. Esa evolución ha proporcionado los instrumentos que eran necesarios para el desarrollo de la conciencia. A través de todo el reino animal y hasta el hombre, podemos rastrear el refinamiento del sistema nervioso incluyendo el cerebro como característica esencial de la evolución de la materia orgánica. Y aún el cerebro es solamente una herramienta de la conciencia.

⁸La evolución de la conciencia es el significado de la vida.

1.8 Las mónadas

¹Una forma de vida está gastada, muere y se disuelve, pero la conciencia que estaba en ella continúa en una nueva forma. ¿Cómo es esto posible? Si la conciencia siempre tiene una base material, entonces esta base debe ser algo diferente y más duradero que el cerebro y el resto del sistema nervioso.

²El hilozoísmo explica el asunto así: la conciencia individual que hay en cada forma de vida está ligada a un núcleo material indestructible que permanece también después de la disolución de la forma. Pitágoras llamó a este núcleo la mónada. Dijo que la mónada era de esencia divina. Con esto quería decir que es posible para la mónada expandir su conciencia y voluntad para finalmente abrazar todo el cosmos.

³El término hilozoico mónada puede traducirse como “átomo yo”. Las mónadas están hechas de materia igual que todas las demás cosas en el universo. Pero en contraste con el resto de la materia, no están compuestas de átomos. Son átomos primordiales indivisibles; los verdaderos bloques de construcción de todo en el cosmos.

⁴Estamos acostumbrados a considerar el hombre como un cuerpo que (posiblemente) tiene un alma. Quizá comprendemos que realmente es al revés; el hombre es un alma que tiene un cuerpo; o expresado más exactamente: una mónada que está vestida con una forma de vida física.

⁵Si por “muerte” queremos decir el final definitivo de la vida, entonces no hay “muerte” en todo el cosmos. Solamente hay disolución de las envolturas temporales de las mónadas, sus formas de vida. Dado que sus formas de vida están compuestas de células, moléculas, átomos, etc., más pronto o más tarde, aquellas formas deben disolverse en las partes que las componen. Dado que la mónada no está compuesta, sin embargo, siendo sólo un átomo primordial, no puede disolverse. Es inmortal.

⁶Como toda materia, las mónadas también tienen conciencia. Al principio, antes de haber entrado las mónadas en formas de vida, su conciencia es sólo potencial – aún sin despertar. Las formas de vida son los instrumentos necesarios que las mónadas necesitan para que su conciencia se despierte y luego se desarrolle más y más. Cuando la conciencia despierta, la mónada se convierte en un yo en su forma de vida.

⁷La conciencia de la mónada se desarrolla consecutivamente en los reinos mineral, vegetal, animal y humano. La mónada es en cada reino un yo unitario e indestructible. Pero solamente en el reino humano se hace consciente de sí misma.

⁸Las mónadas son los bloques de construcción de todo. Son los átomos primordiales de los cuales finalmente están hechas las células físicas, moléculas, átomos y partículas subatómicas. ¿Por qué decimos entonces que una mónada es el núcleo más interno de toda forma de vida? ¿No es cierto que las formas de vida no están hechas de nada excepto de mónadas?

⁹La explicación está en el muy diferente grado de conciencia desarrollado en las mónadas. Las mónadas que construyen colectivamente átomos físicos (y así indirectamente, las formas de materia física) tienen una conciencia no desarrollada, hablando relativamente. Funcionan como átomos primordiales materiales solamente. La pequeña conciencia que tienen es suficiente sólo para cumplir funciones en la vida de átomos y células. Un número relativamente pequeño de la inmensa multitud de mónadas han alcanzado un grado de conciencia desarrollada tal que pueden cada una tomar posesión de una forma de vida como propia y ser su conciencia dominante, su “yo”. Pero todas las mónadas alcanzarán esta etapa finalmente y se convertirán en “yoes” en minerales, plantas, animales y en hombres.

1.9 La unidad de todo

¹No existe nada aislado; todo está influenciado por todo lo demás. No, aún más: todo refleja todo lo demás, percibe todo lo demás. Con qué grado de claridad se hace esto, es otra cuestión y muestra el grado de conciencia desarrollada. Y “todo” es un ser en alguna etapa de desarrollo.

²De alguna manera todos somos el otro. Todos participamos en una conciencia cósmica común. Como todas las gotas de agua están unidas en el océano, de la misma manera la conciencia individual de todas las mónadas está unida en una conciencia común. Esta es la conciencia total cósmica en la que cada mónada tiene una participación inalienable.

³Lo más importante que se debe saber sobre la naturaleza de la conciencia es su unidad. Hay una sola conciencia en todo el cosmos. Pero nosotros, los seres humanos, somos todavía demasiado primitivos para ser capaces de percibir la unidad. Solamente cuando el sentido de responsabilidad – no solamente por nosotros mismos, nuestra familia o incluso nuestra nación, sino por toda vida – se despierte en nosotros, empezaremos a participar en la conciencia de unidad. De hecho, todos somos – minerales, plantas, animales y seres humanos – incluidos en jerarquías de vida cada vez mayores.

⁴Si la conciencia pasa por una evolución, si las mónadas forman jerarquías de vidas desde los minerales hasta los hombres, ¿por qué debería acabarse todo en el hombre?. Si el yo es inmortal y se desarrolla continuamente en nuevas formas, entonces esta evolución debe finalmente llevar el yo a una etapa suprahumana. Esto está en el futuro de todas las mónadas que ahora son humanas. Sin embargo, incluso ahora deben existir tales seres que hayan alcanzado

los niveles suprahumanos de conocimiento y habilidad. Esto es pura lógica. Constituyen la continuación de las jerarquías de vida más allá del hombre.

⁵Estas jerarquías de seres suprahumanos son, conforme al hiloísmo, los poderes inteligentes que dirigen todo el proceso de la evolución, que marcan su dirección y su meta. Esta idea no es demasiado fantástica: un científico moderno, el biólogo Rupert Sheldrake, lo considera como una posible hipótesis. Las siguientes ideas expresadas en su libro *Una nueva ciencia de la vida* concuerdan con las del hiloísmo:

⁶“Si existe dicha jerarquía de yos conscientes, los que ocupan los niveles superiores podrían expresar su creatividad a través de los que ocupan niveles inferiores. Y si semejante fuerza creadora de nivel superior actuara a través de la conciencia humana, los pensamientos y acciones que originaría podrían experimentarse como si procedieran del exterior. En realidad, conocemos perfectamente esta experiencia de inspiración.”

⁷“Por otra parte, si dichos ‘yos superiores’ son inmanentes a la naturaleza, puede concebirse que en ciertas condiciones el ser humano sea directamente consciente de que lo abarcan o lo incluyen. En realidad, a menudo se ha descrito, hasta el punto que es expresable, la experiencia de una unidad interna con la vida, la tierra o el universo.”

El texto precedente forma parte del libro *La Explicación* de Lars Adelskog.

© Lars Adelskog 2013.